

šī‘í en Iraq y propone una alianza entre la izquierda y el movimiento šadrí en la línea del bloque histórico de Gramsci. No incluye ninguna referencia a la personalidad sunní, por lo que deja muchas preguntas abiertas a la espera de ser respondidas. Sin lugar a dudas, esta cruda exposición del panorama general de los rasgos psicológicos de la sociedad iraquí, junto a unas bien fundadas esperanzas en el futuro, hacen que este libro sea recomendable para todo aquel que desee conocer más a fondo las dinámicas psico-sociales de una población golpeada por diversas guerras y sanciones.

Nadia HINDI MEDIAVILLA
Universidad de Granada

ROLDÁN CASTRO, Fátima (ed.). *El cielo en el Islam*. Sevilla-Huelva: Universidad de Sevilla-Universidad de Huelva, 2014, 280 págs. + apéndices gráficos.

El Cielo en el Islam da original título, a la vez que sustancioso contenido, a la publicación de una serie de ponencias que fueron presentadas en el IX Simposium de “Estudios Áraboislámicos”, celebrados en la localidad onubense de Almonaster la Real en octubre de 2013. Los ocho trabajos reunidos bajo este paraguas celeste analizan, desde distintas perspectivas y ámbitos académicos, el cielo como objeto de estudio a lo largo de los tiempos, abarcando aspectos tan diversos como el desarrollo de la ciencia de la astrología y de la astronomía para fines cotidianos diversos de la sociedad islámica, la cosmología enmarcada en el ámbito del sufismo, el desarrollo de las artes visuales y de la arquitectura, tanto medieval como moderna, inspirado en la bóveda celeste, o la distinción de fases “lunares” en la evolución del cine occidental de tema islámico.

Tras una breve introducción en la que la editora de esta monografía, la Dra. Fátima Roldán Castro, presenta al lector los contenidos de las aportaciones científicas que la conforman, ésta es inaugurada por un capítulo procedente de “El cielo del Oriente: lenguas diferentes y lenguaje común”, de la socióloga Fourat el Achkar y el antropólogo libanés Youssef Aschkar. Abren este trabajo una serie de interrogantes que plantean, *grosso modo*, “¿qué tipos de valores sociales y principios necesitamos hoy para mantener la paz y la convivencia en un mundo polarizado y violento, donde las diferencias y los conflictos parecen una fatalidad inevitable?”. La búsqueda de soluciones lleva a los autores a rastrear, desde el presente, el pasado remoto creador del modelo de Sociedad Abierta, materializada en el Mundo Mediterráneo; cuenca capaz de unir y reunir bajo el mismo cielo a culturas y civilizaciones diversas en común comunicación, siendo el Creciente Fértil el germen de este logro de la Historia y de la humanidad, y el Islam, el heredero de estos valores. Este fenómeno centrífugo Mundo sentó las bases de logros tan necesarios como la universalidad, la

integración, los conceptos de paz y seguridad, que son analizados en este capítulo, en contraposición al modelo centripeto Imperio.

La segunda colaboración de este volumen nos adentra en el mundo arquitectónico, en el que Ana Almagro Vidal plantea “El cielo como inspiración. Influencias en la arquitectura de al-Andalus”, ejemplificada en la Aljafería de Zaragoza y en la Alhambra de Granada. Analiza la autora cómo en estos palacios hallamos motivos ornamentales que representan “el cosmos, los cielos, los astros, las estrellas, las constelaciones, los planetas, el Sol, la Luna, el Zodíaco, la aurora” como modo de reforzar el vínculo terrenal con Dios. Tras examinar la poética celeste en las pinturas que ornamentan la cúpula del palacio omeya de Qusayr ‘Amra, en Jordania, la arquitecta nos lleva a contemplar la evocación del cielo presente en la Aljafería zaragozana y en el Salón de Comares alhambrense, espacios ambos en los que se reproduce intencionadamente la azora 67 del Corán, el “de la Soberanía divina”. Los versos que dan voz a la cúpula de la Sala de las Dos Hermanas son también motivo de atención en este trabajo.

De índole arquitectónica es también la aportación presentada por el arquitecto Jaime Montaner Roselló, sobre el tema de “Lo contemporáneo en la arquitectura islámica”, en el que explora las raíces de la arquitectura religiosa musulmana y concibe su historia como “la historia de las yuxtaposiciones”, dada la frecuente incorporación de elementos de civilizaciones preexistentes. Tras ello, el autor relaciona esta reconversión de los motivos arquitectónicos de las grandes construcciones islámicas medievales con la concepción de edificaciones modernas, entre las que destaca el Museo de Medina Azahara (Córdoba), la Gran Mezquita de Djenné de Mali, la Escuela Primaria de Herat (Afganistán), la de Burkina Faso, el cementerio islámico de Altach (Austria), el Instituto del Mundo Árabe en París (Francia), la Ópera de Sidney (Australia), la Biblioteca Alejandrina (Egipto) o el Museo de Arte Islámico de Doha (Qatar), proyectos todos ellos premiados por haber sabido mantener “el espíritu de la arquitectura islámica”.

Las fases de la luna sirven de recurso para presentar el extensísimo trabajo del Dr. José M^a Claver Esteban bajo el título de “Las caras de la luna: la imagen del Islam a través de la Historia del cine occidental I. La luna llena”. En él se analizan los primeros pasos del proceso que acabaría llevando a los cines europeo y americano a mudar la imagen exótica, mágica y sensual de la cultura islámica a otra muy distinta, ilustrada como la viva imagen del “terrorismo, fanatismo, fundamentalismo religioso, violencia, intolerancia, conflictos bélicos, choque de civilizaciones, problemas sociales y culturales de exclusión y asimilación asociados a la inmigración, represión, dominio y explotación de la mujer musulmana” en la gran pantalla. Arranca este vasto recorrido analizando la influencia que el Orientalismo y el Romanticismo pictórico

y literario ejerció en la creación de una primera imagen exótica del Islam en la escena cinematográfica, reforzada por el descubrimiento de *Las Mil y una noches*, la cual se mantendría hasta finales de los años 50, con el inicio de la descolonización y el conflicto palestino-israelí. De aquel fenómeno fueron muestra tempranas cintas como *Alladin* (1908) o *Sumurun* (1920), *El ladrón de Bagdad* (1924; 1940) o *La espada de Damasco* (1953), dentro de un género de fantasía que supo convivir con otro europeo de justificación colonial.

La segunda fase de este proceso cinematográfico es analizada, a continuación, por el mismo autor en un segundo trabajo, de análogo título y amplísima extensión, subtítulo “De la media luna a la luna nueva”. En él, se demuestra cómo la gran variedad de conflictos acaecidos en Oriente Medio a partir de los años 50 —la guerra del Canal de Suez (1956), la guerra de los Seis Días (1967), la guerra de Yom Kipur (1973), la revolución islámica de Irán (1979), etc., hasta las crisis de la actualidad— se ha materializado en la producción de filmes que difunden, e infunden, una nueva y negativa imagen del Islam erigida sobre presupuestos maniqueos. Sobre el lado blanco de esta visión histórica se cimentarán los valores de las sociedades occidentales, en contraposición a los siniestros peligros que irrumpen en la gran pantalla como símbolo de lo islámico. Así, temas como el terrorismo, las dictaduras, la barbarie, la cerrazón social, la represión o la violencia de género acapararán las producciones sobre la civilización islámica en un sinfín de títulos, repasados a lo largo de las páginas de esta colaboración, que no contribuirán sino a acrecentar, en gran medida, la segregación de dos mundos contrapuestos.

Un tema tan distinto como el de la “Aproximación a la angeología en la mística islámica” sirve de transición hacia otros temas enfoques en los que el cielo islámico está presente. En este capítulo, Gracia López Anguita se sumerge en los abismos del sufismo, explicando los tipos de ángeles existentes en el Corán y las distintas funciones por ellos desempeñadas, a modo de umbral del análisis de las distintas categorías de ángeles que conforman la compleja cosmología desarrollada por Ibn al-‘Arabī de Murcia (m. 1240): desde los llamados ángeles arrobados (*muhayyam* o *haymān*), los ángeles regentes, los portadores del Trono divino hasta los ángeles sublunares. Cierra este capítulo el análisis de la figura del ángel en el pensamiento de al-Suhwardī (m. 1193).

La astrología y la astronomía sirven de denominador común a las dos últimas contribuciones de este volumen. En “Las mansiones lunares. Adaptación árabe de una doctrina astrológica antigua”, el profesor Aurelio Pérez Jiménez trata cómo los árabes aprovecharon los logros científicos mesopotámicos y egipcios en materia de astros, conocimientos que supieron completar con aportaciones propias. Una de las más significativas fue la distinción de las mansiones de la luna, a modo de “zodiaco lunar

integrado en el zodiaco solar”, y sus influjos de los cuatro elementos de la naturaleza. Con una exposición clara y detallada, el autor expone asimismo las influencias astrológicas de estas mansiones así como las interesantes teorías esbozadas por distintos autores al relacionar, curiosamente, dichas mansiones con la relación matrimonial y con la construcción de ciudades.

La Dra. Mónica Rius concibe el último trabajo de esta monografía “Navegando por el cielo. Indicaciones astronómicas para encontrar la orientación canónica”. En él indica la importancia de la *qibla* y, por ende, del *mihṛāb* en distintos ritos y costumbres de la vida cotidiana musulmana, lo que llevó a los alfaquíes a redactar diversos tratados sobre la *qibla* con el objeto de lograr su correcta orientación, generando diversidad de teorías y opiniones, que son analizadas en estas páginas. Los astrónomos vinieron a tratar de solventar las contradicciones surgidas con métodos prácticos a los que se sumaban los conocimientos populares sobre astronomía. La Meca como centro del mundo, el propio discurso de los edificios medievales, derivado de sus correctas o incorrectas orientaciones, o la aplicación de este asunto en al-Andalus, completado con testimonios cronísticos árabes al respecto, son otros temas tratados en esta interesante colaboración.

Un apéndice gráfico en color sirve de colofón a este libro, con el que Almonaster la Real sigue manteniendo viva su identidad andalusí desafiando el paso siglos y años, gracias al esfuerzo y el interés anual de la Profesora Fátima Roldán; en esta ocasión, con un tema tan acertado y original como el celestial, tan presente y tan significativo en una civilización como la islámica, cuya razón de ser es su vínculo constante con la divinidad; cuyo símbolo identificativo es, precisamente, el de la media luna en el universo mundial.

Bárbara BOLOIX GALLARDO
Universidad de Granada

ROLLAND, Jean-Claude. *Étymologie arabe. Dictionnaire des mots de l'arabe moderne d'origine non sémitique*. Paris: L'Asiathèque. Maison des langues du monde, 2015, 206 págs.

Si comparamos la lengua árabe con la mayoría de lenguas europeas, podemos comprobar que la etimología árabe está lejos de ser una de las disciplinas mimadas del arabismo. En palabras del propio autor “el único diccionario etimológico árabe al alcance del gran público es *An Arabic etymological dictionary* de András Rajki” (p. 7). Es cierto, que la bibliografía existente no es muy abundante —*cfr.*, Corriente,